vinetur

La aseguradora francesa CAM entra en el viñedo de Alsacia con la compra de dos bodegas

La mutualista incorpora 22 hectáreas en grand crus del Alto Rin con continuidad operativa y apuesta patrimonial

martes 1 de septiembre de 2026



La aseguradora mutualista CAM, con sede en Schiltigheim, ha tomado el control de dos bodegas del Alto Rin: Kirrenbourg, en Kaysersberg, y Hurst, en Turckheim. La operación, cerrada a finales de junio, supone la entrada del grupo alsaciano en el

viñedo de la región y amplía una estrategia de inversión que ya incluía inmuebles y activos forestales.

La compañía presenta la compra como una apuesta patrimonial a largo plazo y no como un movimiento puntual. La entrada de capital ajeno al sector del vino confirma, además, el interés que siguen generando los viñedos asentados en zonas muy valoradas, en especial cuando reúnen tierra, marca y capacidad de venta en segmentos de precio alto.

Las dos propiedades suman 22 hectáreas de viñedo repartidas en algunos de los pagos más conocidos de Alsacia. Kirrenbourg cuenta con presencia en los grand crus Schlossberg, Furstentum y Mambourg. Hurst, por su parte, trabaja parcelas situadas en los grand crus Brand, Sommerberg, Wineck-Schlossberg, Rotenberg y Boland. Ese conjunto da al nuevo grupo una base vitícola amplia en una de las áreas más cotizadas de la región.

El interés de la operación no se limita a la tierra. En los últimos años, ambas bodegas han ganado visibilidad por la valoración de sus vinos. Kirrenbourg ha obtenido una segunda estrella en la guía Guide des meilleurs vins de France 2027, mientras que Hurst figura con una estrella. Esa referencia sitúa a las dos casas en un nivel de reconocimiento que refuerza el valor de la compra.

La CAM asegura que no prevé cambios profundos en la forma de trabajar de las explotaciones. La prioridad, según la compañía, es mantener la estabilidad de los equipos y la continuidad del proyecto. Samuel Tottoli, que ya participaba en la gestión de ambos dominios, seguirá al frente de la dirección operativa de la actividad vitícola.

La intención de los nuevos propietarios pasa por conservar el estilo de los vinos y, al mismo tiempo, aportar más medios para el desarrollo de las fincas. En este tipo de operaciones, la continuidad técnica y comercial suele ser un elemento básico, porque el valor de una bodega depende tanto del viñedo como de la regularidad de su trabajo y de la confianza de sus clientes.

La compra también abre una vía adicional para la CAM fuera de la producción de vino. Los dos dominios se encuentran en plena Ruta del Vino de Alsacia, una zona con fuerte tránsito de visitantes. La compañía quiere impulsar el enoturismo en torno a estas propiedades, apoyándose en su ubicación y en la imagen de las bodegas para ampliar la actividad de acogida.

La entrada de la aseguradora en Kirrenbourg y Hurst se produce en un momento en el que muchos inversores buscan activos físicos ligados al territorio. En el caso del viñedo, ese interés suele concentrarse en fincas con buena localización, superficie limitada y marcas ya asentadas. En Alsacia, donde el peso del origen y de los grand crus marca buena parte del valor de las bodegas, la adquisición de dos dominios con 22 hectáreas y presencia en varios pagos de referencia coloca a la CAM en una posición relevante dentro del mapa regional del vino.